



Mario Góngora

La muerte brutal e inesperada de Mario Góngora, que tronchó la vida del gran historiador chileno cuando estaba en plena actividad creadora, ha producido honda conmoción en el país, que así brinda tácitamente un reconocimiento a las virtudes que le fueron tan propias y con las cuales la mejor parte del alma nacional quisiera identificarse.

Mario Góngora encarnó la sobriedad, la austeridad y la modestia en su modo de vivir, y la seriedad y profundidad en su manera de pensar. Ajeno por naturaleza a lo trivial y a lo vulgar, será recordado por su inmensa generosidad, paciencia y bondad. Maestro en la acepción clásica del término, en la tarea universitaria estuvo siempre motivado por la urgencia interna de transmitir y encauzar el pensamiento por las sendas del rigor.

Sus cualidades humanas e intelectuales le permitieron, en su búsqueda de la comprensión cabal de todas las manifestaciones del quehacer del hombre en la historia, combinar armoniosamente la acuciosidad en el manejo de las fuentes con la elaboración creativa y rica en originales perspectivas, tan propia de las grandes interpretaciones.

Supo mejor que nadie identificar los complejos, intrincados y sutiles problemas del pasado para dilucidarlos no sólo de acuerdo con las más estrictas exigencias metodológicas de su disciplina, sino también con la

suficiente dosis de percepción intuitiva, que es el sello que diferencia al cronista metódico y honesto del historiador genial.

Esas dotes le permitieron abordar e iluminar con mano segura los aspectos más delicados y esquivos de la historia del hombre, como son sus ideas, su mentalidad y su sensibilidad. Sus hipótesis, sus juicios, sus interrogantes siempre transcendían lo fácil, lo obvio y lo conocido, abriendo nuevas fronteras en el conocimiento de nuestro pasado.

Su obra no se agotó en sus numerosas publicaciones, todas ellas de reconocido valor y verdaderos clásicos en su género. En efecto, como sabio y maestro que fue, supo sembrar generosamente semillas de inquietud entre sus alumnos y sus amigos.

Si bien la preocupación intelectual y el mundo académico constituían su entorno natural, las exigencias del presente no le permitieron eludir su responsabilidad frente a los problemas que hoy vive nuestra patria, pues sabía que podía hacer aportes destinados a provocar un análisis elevado de las grandes disyuntivas nacionales.

Mario Góngora deja un legado de reflexión y un alto ejemplo moral que deben ser recogidos y asimilados por una colectividad hoy asediada por el sectarismo, los enfoques parciales y los lugares comunes.

Mario Góngora. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Góngora. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile